

## GRADOS 2018

Apreciadas Familias

Estimadísima y respetada Marta Bonilla

Queridos Susana, Leopoldo, Patricia, Claudia y Arcadio. Apreciado José Pablo. Querida Gloria. Apreciado Jaime

Queridos y admirados maestras y maestros

Apreciados estudiantes. Queridos graduandos.

Todos los acá presentes tenemos el común denominador de estar vinculados a esta comunidad del Juan Ramón Jiménez. En el caso de quienes reciben su grado hoy, han permanecido en el seno de esta comunidad la mayor parte de sus vidas. Para que se hagan una idea del momento de inicio en el colegio, les relato una anécdota de un niño que se le acercó a la maestra Flor Ángela Rey para referirse a un chiquito que acababa de entrar al Liceo. Lo oyó hablar a media lengua en la ruta y le dijo. ¿Cierta Angelita que ese niño habla como borroso?

En contraste abismal, después del paso por el colegio y ya con una conciencia plena de país, ustedes organizaron y participaron en el año 2015 y 2016 en unas mesas de conversación con relación a los diálogos de La Habana y el Plebiscito, y este año, trabajaron temas del tránsito a un país en paz.

Del hablar como borroso al estar acá sentados a punto de abordar su vida universitaria ha ocurrido, pues, una verdadera metamorfosis de la que no daré cuenta pero que todos sabemos, es fascinante.

En cambio, desde dentro del Liceo, desde el escenario que vivimos nosotros los que trabajamos con ustedes, de los que estamos tras bambalinas en este ejercicio de la educación, me gustaría escoger algunas pocas características –sólo algunas– de esa comunidad del Juan Ramón Jiménez (en la que muchos de los que hoy se gradúan han pasado trece años), y que considero son un legado que les ha dejado el colegio y un equipamiento para sus vidas.

### **La escucha de pluralidad de voces, el reconocimiento de la singularidad de cada voz**

En las distintas clases, en el campo de juego, en las distintas actividades donde se da la participación de los estudiantes, en los encuentros del gobierno escolar, en las manifestaciones artísticas, hay lugar para la expresión de la diversidad de puntos de vista y de la diversidad en la sensibilidad. Es bien venida la intervención de quien disiente. Se considera que en la multiplicidad de voces hay fortaleza, en ella se identifica una potencia. La confluencia de distintas voces es fuente de visiones enriquecidas y complejas. La polifonía despliega universos expresivos ricos en matices.

La pluralidad de voces sólo funciona desde una ética del reconocimiento. Se trata de dar y darnos lugar, desde lo que cada quien es y desde lo que vamos siendo. El aporte de cada persona tiene valor y merece ser oído o recibido, no importa que se distancie de lo que yo promuevo o afirmo. Se

respeto. Cuando esa condición cubre a todas las voces hay lugar a la interlocución.

Ello tiene su correlato en la expresión. Hay que descubrir y cultivar la propia voz y saberla hacer sonar en consonancia con otras voces. Hay que dar de sí en el concierto plural de voces.

### **El trabajo en equipo**

Al trabajo en equipo se lo señala como una de las habilidades indispensables para el trabajador del siglo XXI. Pero creo que es un asunto que va más allá. Está más bien centrado en qué opción se escoge y privilegia: si vincular a los seres humanos en el trabajo bajo una relación de cooperación o si se lo vincula bajo la opción de la competencia.

“Coopero contigo”, es una opción. Si se opta por la otra vía, aparece el “te derroto” o “te supero porque soy el mejor”. Como los que votaron al señor Trump con su visión de renovado imperialismo. Para nosotros la opción es la cooperación.

Para un pensador como Humberto Maturana aunque el hombre está biológicamente dotado para hablar, el lenguaje tiene más bien su origen en la coordinación de acciones entre los hombres. Es la cooperación la que está en su origen. El lenguaje establece una comunicación. Un hacer algo en común.

De manera distinta, cuando las relaciones de trabajo, o las relaciones humanas están dominadas por sentimientos de competencia se destruye el principio de cooperación, ese hacer algo en común. En este sentido deja de lograrse un beneficio colectivo y deja de percibirse la naturaleza interdependiente de los seres humanos.

El trabajo en equipo implica flexibilidad, no afincarse en los propios puntos de vista sino ser navegante entre lo que surge sobre la mesa de trabajo.

Pensar afuera. Pensar con otros. Obliga a la reflexión e invita a la deliberación.

La humanidad ha avanzado con la cooperación

### **La confianza y la autonomía**

La autonomía tiene relación con la libertad.

Desde que eran pequeños aprendieron que los profesores podían retirarse del salón y las actividades continuaban su curso sin que ocurriese nada extraordinario. Los profesores confiaban en ustedes y ustedes ponían en ejercicio su incipiente autonomía. Fue un gesto más o menos así: Tengo la plena seguridad de que ustedes pertenecen a esta comunidad y conocen sus reglas. Tengo la plena seguridad de que no necesitan control.

En ese hecho hay algo muy importante que ocurre en las relaciones entre maestros y estudiantes y los roles que les corresponde jugar en determinados contextos. El control externo realizado por alguien que ejerce autoridad, no es en ningún caso necesario. Los individuos, movilizan mecanismos de autorregulación o de regulación entre pares para sacar adelante sus responsabilidades. Y en el seno de esa aula de clase, prima el derecho de todos los estudiantes a un espacio de trabajo productivo y en tranquilidad, frente a los posibles atropellos de un individuo que no tuviese suficientemente desarrollada su autonomía y su correspondiente

consciencia de los propios límites que deben entrar a operar para salvaguardar los derechos del colectivo.

El colegio tiene confianza en su equipo de maestros y cada profesor trabaja con autonomía.

## **El cuidado**

Somos vulnerables y no somos autosuficientes. Es casi que una condición biológica. Todas las personas requerimos de cuidado. Y requerimos de los otros. En una dirección prestamos cuidado y en otra obtenemos cuidado. Hay interdependencia. Una manera de contar con el cuidado del otro es contar con su aprecio. Apreciar es valorar. Hemos buscado tener una mirada apreciativa de nuestros estudiantes.

Desde chiquitos los niños aprenden y cuidan de otros. Pronto encuentran en otro compañía y pueden compartir con él sus juguetes y su comida. Cuando alguno se accidenta los otros se afanan, corren y avisan. Y también consuelan y ayudan. Cuando alguno no entiende se apoyan, se explican y se repiten. Puede ocurrir que se corrijan acciones o comportamientos. En fin. Se echan de menos cuando alguno no viene.

Está también el cuidado de sí.

El correlato principal de este apartado del cuidado: No se debe dañar a nadie. Y eso ustedes lo aprenden desde chiquitos en el colegio. Ahora con las redes y las nuevas formas de comunicación se producen fenómenos que los confunden.

## **Construcción de una consciencia política**

Desde pequeños y a través de toda la escolaridad, los estudiantes del Liceo utilizan el diálogo para resolver sus conflictos. Esto implica un aprendizaje. Un lograr moderar las emociones, descentrarse y ponerse en el lugar del otro, reconocer que se ha fallado. Ser capaz de pedir perdón y disculparse. Desde luego comprometerse, puede ser interiormente, a que no va a volver a ocurrir y desplegar acciones que así lo demuestren. Son en un nivel doméstico y cotidiano, los mismos elementos que el país está requiriendo para sanar las heridas de una historia marcada por la violencia.

Nuestro país está necesitando de un esfuerzo mancomunado y en sus vidas profesionales futuras tendrán el deber de seguir construyendo un país mejor y más justo para todos.

## **La vinculación a las artes**

Y para terminar con las características que escogí del Liceo y que creo les dejan un legado para sus vidas, no quiero dejar de lado la compañía de las artes. Nos entregan otra visión del mundo y nos ponen en contacto con la belleza y el universo de las emociones.

Características como estas que he nombrado muy a mi manera, y otras muchas que he dejado de lado y que son parte fundamental del Proyecto Educativo Institucional del Liceo Juan Ramón Jiménez, han sido posibles gracias a las ideas fundacionales e iluminadoras de Manuel Vinent y de Marta Bonilla quien además dirigió con lucidez el colegio por más de cincuenta años. Es querida, admirada y respetada por todos. Y yo tengo grandes deudas de afecto y formación para con ella.

Y se hacen realidad gracias a las familias que hacen lo suyo en su labor de formación.

Y se hacen realidad y se trabajan en el día a día gracias a un equipo de maestras y maestros comprometido, sensible, creativo y trabajador, con vínculos profundos y genuinos con sus hijos, los estudiantes. Los quieren y ellos tienen lugar en sus vidas y en sus corazones.

Y se hacen realidad gracias a la familia Gamba, una familia de maestros, educadores de vocación, que han dedicado su vida a sacar este proyecto adelante. Me refiero a los hijos de Marta: Susana, Leopoldo, Patricia y Claudia. Y hace ya bastantes años a su nieto Arcadio. Y acompañando siempre pero ahora también, como hace unos años, desde acá adentro, a su yerno, José Pablo.

Marta Bonilla

Susana, quien movida por el deseo de equipar para la realidad y la templanza a los muchachos, le gusta decir que va bien que los estudiantes

experimenten algo de hambre y de frío en sus vidas y lo dice tanto literal como metafóricamente;

Leopoldo, presencia vivaz y festiva, desde siempre referente cercano y solidario para estudiantes grandes y chicos, para profesores y padres de familia; inolvidable profesor de Historia;

Patricia, espíritu ágil y juguetón, constructora con otros de esa tradición musical magnífica del Liceo;

Claudia, consagrada e inquieta siempre, creativa y audaz, inmensamente perceptiva de los signos que caracterizan los nuevos tiempos, gestora de ideas de las aquí comentadas;

Arcadio, prácticamente su vida entera vinculado al colegio, exalumno del Liceo y profesor por más de quince años, espíritu transparente portador de fuerzas renovadoras;

Jose, hombre silencioso y profundo, con criterio agudo, que tiene la habilidad de hallar la pieza faltante, con el don de la clarividencia, gestor también de ideas de las aquí comentadas.

Gracias

Me honra haber pertenecido a esta comunidad.

Muchas gracias,

Suerte, muchachos. Muy buena suerte. Buen viento y buena mar.